

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 »	Un año..... 25 »	Un año..... 6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 29 de Abril de 1878.

NÚM. 126.

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

1.^a corrida de abono verificada el día 28 de Abril de 1878.

El principio, por lo ménos, de esta revista tiene que ser serietico, porque me voy á ocupar de un asunto que tiene mucha gravedad y que constituye una de tantas hazañas, por no decir otra cosa peor, como el Sr. Casiano hace con toros, público, toreros y cuanto está á su alcance.

Es el caso que esos toros de Laffite, de los cuales tan mal y con justicia hemos hablado, no son de Laffite más que porque al Sr. Casiano le dá la gana de decirlo así en virtud de su omnimoda libertad.

Así nos lo comunicaron desde Sevilla hace algunos días; en EL TOREO apareció un suelto sobre el particular, y, por último, otra carta que aquí se guarda y que merece entero crédito, asegura que el Sr. Casiano no tiene un solo toro del Sr. Laffite y Castro, y sí diez que compró en Sevilla á D. Pablo Benjumea que han venido encajonados á Madrid desde Córdoba, y que sin duda serán los seis lidiados en el domingo anterior y los cuatro corridos ayer.

Esta falsificación de toros es una verdadera novedad en los fastos taurómicos.

Por de pronto, el Sr. Laffite y Castro piensa llevar á los tribunales á D. Casiano Hernandez por esta jugada, segun la carta á que me refiero, y los tribunales se encargarán de poner en claro la verdad de los hechos y de hacer entender á quien abuse de la confianza del público, que esto

no puede hacerse sin sufrir el correspondiente castigo.

Y dicho esto (me parece que no es poco decir) vamos á la reseña de la corrida de ayer.

Se lidiaban tres toros que el Sr. Casiano llama de Miura, y cuatro no se sabe de dónde, pero que el Sr. Casiano llama de Laffite.

Y cosa fenomenal, y que rara vez veremos en la plaza de Madrid, á pesar de lo anunciado; los tres matadores escriturados, ¡Rafael, Currito y Salvador, trabajaban juntos!

No es de extrañar, por lo tanto, que la plaza estuviese llena de bote en bote, y que todo el mundo esperase grandes acontecimientos taurómicos.

Y con efecto, no faltaron, desde el triste suceso de una cogida hasta el cómico acontecimiento de las cortesías del doctor Garrido.

Hechos los saludos de ordinario, y ocupada la presidencia por un Sr. Lozano, á quien no se le alcanza gran cosa lo que es presidir toros, se dió suelta al primer cornúpeto.

Era procedente de la ganadería de Miura, al parecer; se llamaba *Marinero*, y tenía negra la librea y gachos los cuernos.

El *Marinero* comenzó á nadar por aquellas aguas, y se encontró con que el Sr. Juanito Molina le atizó un recorte soberano para buen comienzo de corrida.

Chuchi y Manuel Calderon eran los nenes de tanda, y el primero se permitió tirar cinco cables al *Marinero* para salvarle. En una de estas faenas, el bicho se coló suelto al Chuchi, le dió

una caída gorda al descubierto, y le rasgó con el cuerno la chaquetilla por el costado.

Pero el pellejo salió ileso, que es á lo que estamos, y trompá más ó ménos, no le importa nada á un picador.

El compañero de Chuchi, el Calderon (Manuel), dió cuatro latigazos á la fiera, y Veneno puso una vez el espárrago en carne, estando á punto de caer encimita de los cuernos del toro, que ya es caer, caballeros.

Marinero dió, en total, dos caídas al Chuchi, dos á Manuel y una á Veneno, matando dos caballos, que despues de muertos todavía parecia que querian desbocarse.

Marinero habia comenzado la faena con pocas ganas, pero se creció al palo é hizo todo lo que referido queda.

Tocaron á matar, y Lagartijo, vestido de cangrejo con adornos de oro, le dijo á la autoridad cuáles eran sus intentos, y se fué en busca del cornúpeto.

¡Buena faena, camaraita!

El chico, sin moverse de un palmo de terreno, cuadrado como un recluta, dió un pase natural, dos con la derecha, tres altos, tres cambiados, y una estocada á volapié contraria.

Como tirarse, Sr. Rafael, se tiró usted de verdad y con más alma que todos los toreros de la tierra.

¡Como salir! Ay Rafael, yo creí que se habia usted llevado la gran cornada. Por fortuna aquello no fué más que un trompicon.

Pero, hombre, ¿no sabe usted que es tan importante saberse tirar como saber despegarse el toro con la muleta?

No quiero decir nada de la ovación justa que el diestro recibió.

Aquello fué la mar de entusiasmos, aunque de cigarros solo hubo un charquito.

¡Qué económicos se han vuelto los aficionados!

Pues señor, se armó una bronca en el tendido núm. 2, y cuando los contendientes se apaciguaron, que fué pronto, estaba ya en la plaza un bicho negro, bragado, cornialto y ancho. Este era el primero de los que el Sr. Casiano ha llamado Laffittes, dando gato por liebre al respetable público.

El nombre de pila del toro era *Veletó*; nombre entre los toros muy común. La familia de los *Veletos* debe ser muy pacífica y tranquila, porque el animalito de quien me ocupo tenía más deseos de fumar cigarros descansadamente que de meterse con caballos ni con caballeros.

Veletó era blando y de ningún empuje. Chuchi le dió tres pinceladas muy bien dadas, salvando el caballete y con un colorido que es el que á mí me gusta en los cuadros taurinos.

Manuel pinchó una vez y no tuvo ocasión de hacerlo otra, porque *Veletó* estaba en la torre en compañía de la veleta; es decir, tan alto no estaba, pero lo mismo hubiera sido, porque el bicho despues de la cuarta vara dijo:

—De aquí no paso.

Y con efecto, de allí no pasó el animalito.

Julian Sanchez y Regaterin fueron los encargados de poner unos cuantos pendientes al bicho para mayor elegancia, y lo hicieron de la manera siguiente:

Julian clavó un par de frente y otro al cuarteo, ambos cosa buena, y Regaterin dejó media de sobaquillo y como quien tira la colilla de un cigarro.

Vestido de color marron y oro el Sr. Currito, brindó con la mayor elocuencia, y comenzó á pasar con un baile que no quisiera yo haber visto en la plaza, porque allí hay que tener los pies de plomo, si se han de hacer las cosas como el arte manda.

El chico, pues, dió tres pases naturales, uno con la derecha, uno alto, dos cambiados, y despues, estando el toro colocado de manera que el matador tenía que meterse por el terreno de adentro y en muchas estrecheces, Currito se tiró á volapié y dió una estocada un poquito trasera, pero nada más que un poquito.

Hubo un sí es no es de volver la geta; cosa muy fea, señor de Currito.

La vista al frente, dice la táctica, y es preciso obedecer sus preceptos sin rechistar.

La salida del tercer toro, que pertenecía á la ganadería de Miura, fué imponente.

El animal á quien llamaban *Mariposo*, apareció con mucha calma, enterándose de todo lo que le rodeaba, y pareciendo por su aspecto que se iba á tragar á la osa mayor, y á la menor, y á todas las constelaciones del mundo.

Las señas de este cornúpeto eran las que siguen: retinto liston, bragado, ojinegro y cornicorto.

Chuchi le puso una buena puya que *Mariposo* tomó con el mayor coraje, derribándole á tierra y destruyéndole la peana.

Hasta aquí todo fué bueno; pero desde este momento empezó á padecer todo buen aficionado.

Mariposo no quiso volver á que le escribieran alguna letra mayúscula en la piel, y se dió á huir de la gente de pluma. Los escribientes con las péñolas en ristre le acometieron con todo el denuedo imaginable, y *Mariposo*, que había nacido para cejar, huía sin volver la geta dando pasos hácia atrás.

De este modo anduvieron la plaza en distintas direcciones picadores y toro, y aunque este último manifestaba con bastante claridad que

no quería recibir varas, el señor presidente erra que erre en que había de ser picado.

La gente pedía fuego, *Mariposo* lo deseaba también, pero el presidente firme en su intención y sin hacer caso del público.

Tan ostigados fueron los picadores por los alguaciles, que el Chuchi ya se echó encima de los cuernos del toro una vez, y con esto el animalito tomó la segunda vara.

Entonces el presidente mandó tocar á banderillas, y creerán Vds. que fueron de fuego?

Pues nada de eso; se pusieron banderillas frías á un toro que no había tomado más que dos varas, y una de ellas teniendo necesidad de que un picador le metiera el caballo en la cabeza.

No puede quejarse el Sr. Miura de la conducta del presidente.

En su vida encontrará otro que le haga más favor, ni que cometa mayor injusticia por sus toros.

Las banderillas frías fueron puestas por Pablo y Armilla. El bicho se había recelado mucho y los chicos apresuraron la brega.

Pablo puso dos pares al cuarteo, sufriendo un resbalon, despues del primero, de lo más gordo que se conoce. Armilla clavó otros dos pares, uno pasado cuarteando y otro al relance, bastante malo.

Mariposo se trasformó algo á la hora de la muerte, á lo cual contribuyó mucho también la muleta de Frascuelo, que en este toro estuvo á gran altura.

Vestia el diestro traje morado y oro, y con los pies muy parados y muy sobre corto dió al bicho cuatro pases naturales y un pinchazo sin soltar.

Luego dos naturales, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y otro pinchazo como el anterior.

Por último, despues de dos con la derecha, uno alto y uno cambiado, dió una estocada á volapié bien señalada, y saliendo como en el volapié se sale.

Como Frascuelo no suele dar verdaderos volapiés, el de ayer merece grandes aplausos.

Eso se hace con los toros que no arrancan, amigo, en vez de intentar recibirlos y otras cosas por el estilo que no hay para qué recordar.

Despues de un pase natural, dos altos y uno cambiado, *Mariposo* fué descabellado al primer intento.

El segundo toro de los falsos, cuarto de la corrida, es decir el segundo Laffite, era negro, bragado, corniancho y alto y muy aficionado á mostrar grandes brios, pero sin que las fuerzas le acompañaran la intención.

Chuchi le dió tres veces las buenas tardes y se cayó del tejado abajo al hacer uno de estos saludos, perdiendo el edificio. Manuel Calderon salió de pesca dos veces y naufragó en una perdiendo la lancha. Acido prúsico dió dos tomas á *Retaco* (así se llamaba el toro), y por último Trigo clavó una vez la lanza sin ser segado ni perder una sola espiga.

Retaco se hartó de bromas de caballería, y comenzaron á martirizarle los de á pié con los alfileres.

Mariano clavó tres en la almohadilla y uno en el suelo, todo marchando, y el Gallo un par algo pasado, como la pesca en verano en Madrid.

Y aquí fué Troya.

Retaco adivina que quieren matarle, y comienza á huir y á defenderse. Lagartijo adivina que el toro no se quiere morir, y empieza á tomar un asco, que ni para la jalapa se puede mostrar mayor.

Desde muy largo, con encorvamientos y con todos los antiguos vicios y resabios, dió dos pases naturales y seis con la derecha.

Luego se colocó á siete leguas del toro, se armó, y zás, á paso de banderilla y cuarteando lo que no es imaginable, dió una estocada baja, torcida, endemoniada, en fin.

Pero todo esto, que era muy malo; pasó des-

apercido, merced al espectáculo que enseguida nos dió el puntillero.

Retaco se echó, pero Curro Molina, con el cachete en la mano, le dió nueva vida, y lo levantó en el acto.

Vuelve á echarse *Retaco*, y vuelve Curro á levantarlo, pero con la circunstancia de que el bicho salió tras de Lagartijo, y por poco si lo engancha.

Nuevo acostamiento de *Retaco* y nueva resurrección por la mano de Molina.

Volvió el bicho á echarse, y Lagartijo lo quiso descabellar en el suelo, pero lo levantó también.

Por fin, el toro resolvió morirse por su cuenta y sin auxilio de nadie.

Si no toma esta determinacion, todavía está vivo, porque la familia Molina entera se había propuesto dejarle vivir.

Llegó el momento de afeitarse. Se abrió la puerta de la tienda y apareció *Barbero*, nacido entre los Miuras, con traje negro, meano y con un par de navajas cortas y apretadas.

Este *Barbero* era de mucha actividad y de mucha fuerza en la cabeza además; lo mejorcito, en fin, que asomó por la portería del Buñolero en la tarde de ayer.

El Chuchi quiso afeitarse cinco veces, y lo consiguió, pagando al *Barbero* con cinco propinas de hierro muy regulares. Manuel Calderon se fué á afeitar siete veces, y en dos metió la cara en polvos, y no de arroz, para que no se le escociese el cutis.

Los chicos cogieron las tenacillas de rizar el pelo, y el mancebo Regaterin le dejó al maestro *Barbero* dos pares de añadidos, uno al cuarteo y otro al sesgo. Julian dejó otro par, regular nada más y también al cuarteo.

Currito tomó el sable y la tohalla para hacer al *Barbero* la última barba.

Al efecto le pasó la brocha por el hocico cinco veces al natural, cuatro con la derecha, cinco por alto y una cambiando, despues de lo cual enderezó la navaja y le rasuró la mitad de la vida con una estocada corta, pero bien señalada.

Despues de tres pases con la derecha y cuatro altos, repitió el mismo manejo de sable; luego dió dos pases con la derecha, dos altos, y repitió la misma pinchaura anterior.

Y como si todavía no nos hubiéramos enterado bien, señaló el mismo pinchazo despues de un pase con la derecha y tres altos.

Por último una estocada á volapié, buena, dió fin al *Barbero* por siempre jamás amen.

Aquí tienen Vds otro de los llamados Laffittes por mal nombre.

Era retinto oscuro, liston, bragado y corniancho, y se presentó con tranquilo aspecto y reposado continente. El Gallo le dijo: *Merino*, toma; y como este era el apellido del animal, siguió al diestro hasta las mismas tablas, y remató en ellas con los pitones.

Manuel Calderon sintió una gran comezon de picar, y sin dejar meter vara á nadie se tragó seis metros de tela de *Merino* última novedad; con cinco más hubiera tenido para hacerse una camisa de once metros, que son mucho mayores que las celebradas de once varas.

Chuchi fué más modesto; no gastó tanto *Merino*, se contentó con tres metros y una cuarta. La cuarta fué lo peor, porque consistió en un maronazo, acompañado de un terremoto, que ni el de Manila. El naípe que montaba quedó despinado y deshecho en la refriega.

Merino, que se había mostrado francote en la suerte de vara, comenzó á taparse cuando tocaron á poner banderillas. Pablo puso un par muy difícil al sesgo, y Armilla uno cuarteando y otro también al sesgo.

Cuando llegó el momento de matar, *Merino* se vino á buenas y dejó de taparse para acudir al trazo con codicia y por su terreno.

Frascuelo, por lo que pudiera ocurrir, no dió más que cuatro pases con la derecha, cuatro al-

tos, un cambio y una estocada á un tiempo, honda y algo tendida.

Después de 16 trasteos descabelló al primer intento.

Repetición de aplausos y gritos de admiración; pero economía de puros como de costumbre.

¿Qué pasa este año que nadie tira ya ni un cigarro de tres céntimos?

¿Es que se ha perdido la cosecha de cigarros? Animarse, hombre, y salgan aunque sean pitillos.

El último toro vino á producir una desgracia, y más valía que se hubiera estado toda su vida en la dehesa; Casiano le calificó como procedente de la ganadería de Lafitte, y como tal lo soltó á la plaza; la verdad Dios la sabe.

Chamorro, que así se llamaba el cornúpeto, tenía todo el aspecto de un buey; era retinto liston, de mucha cuerna y muy ancha. Chuchi picó tres veces y Manuel Calderon otras tres, sin que sufrieran perjuicio alguno en sus personas ni en sus caballos.

Chamorro, que tenía muchas patas, puso en peligro en más de una ocasión á los lidiadores.

Gallito le plantó un par cuarteando muy bueno y otro al relance, y Juan Molina dejó otro par cuarteando también.

Valentin Martin, que como sobresaliente de espada debía matar el último toro, se dispuso á hacerlo después de brindar como es de rubrica.

El espada vestía traje morado y plata.

Comenzó la faena con tres pases altos, sufriendo en el primero una colada peligrosísima; después dió una estocada bien señalada á paso de banderilla.

Los granujas que de costumbre salen al redondel, contra lo que previene el cartel, antes de estar muerto el último toro, lo hicieron en este momento y llevaron su temeridad como de costumbre hasta el punto de impedir á los toreros trabajar desembarazadamente.

Valentin dió otra estocada y tuvo la desgracia de ser cogido por la fiera y arrojado al suelo. El diestro se levantó en cuanto el toro fué apartado y marchó precipitadamente á la enfermería por su pié. El hecho tuvo lugar á la derecha de la puerta del arrastradero.

La herida, según nuestras noticias, ES DE GRAVEDAD, PENETRANDO EL CUERNO POR EL PERINÉ, DISECANDO EL RECTO Y PROFUNDIZANDO CUATRO PULGADAS.

Lagartijo cogió los trastos, y después de un pase con la derecha y otro alto, dió una estocada á volapié buena.

La gente que sale al redondel no habrá sido la causa directa de la cogida, pero este barullo azara á los diestros y habrá contribuido bastante al desgraciado suceso.

APRECIACION.

No puede llamarse mala en absoluto la corrida de toros verificada ayer, pero nada tuvo de buena tampoco ni mucho menos. La mayoría de los toros fueron blandos, y solo dos ó tres tuvieron algun poder. Escusado es decir que no salió un solo toro que recargara ni que fuera notable por su dureza; eso ya no se vé ni por casualidad en la plaza de Madrid. En cambio raro fué el toro que sirvió para las tres partes de la lidia y que en alguna de ellas no mostrara las peores condiciones. El tercero mereció banderillas de fuego; no se concibe que un toro que no tomó más que una vara, pasara con banderillas frias. Cuando estas injusticias se cometen, ¿qué estímulo pueden tener los ganaderos? ¿Cómo han de poner cuidado especial en la cria de las reses?

Los diestros agradaron en general más que los toros.

Lagartijo pasó bien á su primer toro y se tiró á matar con una fé y un arrojo dignos de todo encomio; así es como obran los que tienen sangre torera; pero un diestro ha de tener además inteligencia, y debe saber sacar á los toros con la muleta, en vez de salir trompicado de la

suerte y con gran peligro de ser cogido. En el momento supremo de herir no puede descuidarse la mano izquierda como Lagartijo hace. El valor es muy meritorio, pero no basta para torear si no vá acompañado de la prudencia que inspira el conocimiento del arte. En su segundo toro estuvo todo lo mal que le vimos durante el año 1876; pasó de largo, se tiró de lejos y cuarteó mucho, solo porque el toro, por estar en defensa, ofrecia algunas dificultades. En esos casos es en los que se vé á los maestros, y con esos toros se lucen los conocimientos que se posean. No todos los toros que salen á la plaza son claros y nobles. En el tercer toro que mató, en sustitucion de Valentin, estuvo bien.

Currito, que cuando quiere es un torero, quiso ayer herir con acierto y tirarse bien; pero no quiso pasar como es debido y como él puede hacerlo. En su primer toro especialmente se movió mucho y sin necesidad, porque podia haberse lucido teniendo más parados los piés y moviendo mejor los brazos.

Esto, que en cualquiera seria censurable, en Currito es doblemente malo, porque cuando quiere trastear en regla á un bicho lo consigue, como mil veces lo hemos visto. En su segundo toro estuvo acertado al herir también, y respecto de los pases nada apenas puede reprochársele, porque tuvo que habérselas con un toro que á la primera estocada se huyó en una forma que pocas veces se vé en la plaza en verano un animal más acobardado.

Frasuelo merece elogios por lo que hizo en su primer toro: lo trasteó con arte, y se tiró al volapié, después de dos pinchazos, bastante bien. Si hace esto muchas veces, habrá conseguido dominar el principal defecto que tiene, que es necesitar siempre que los toros se le arranquen. Esta suerte es hoy indispensable, y en ella debe cuidar Frasuelo perfeccionarse, lo cual puede conseguir, sin duda, y le será más útil que entregarse á la práctica de otras suertes que no ha visto ejecutar á nadie bien, y que viciadas por los que ahora se las echan de aficionados, no pueden servir más que para deslucirle.

En su segundo toro estuvo bien; aunque la estocada no era muy buena, hizo perfectamente en aprovechar, porque el toro tenía condiciones, que de prolongarse la lidia, la hubieran hecho sumamente comprometida.

El infortunado Valentin Martin mostró mucha serenidad, aunque la fiera, por sus condiciones, no era apropiado para un banderillero que principia á matar toros.

De los picadores se ha distinguido el Chuchi. De los banderilleros, Julian, Pablo y Juan Molina.

La direccion de la plaza, regular.

El servicio, idem.

La presidencia, bastante mal.

RESÚMEN.

Los tres toros de Miura han tomado 24 varas, han dado 8 caídas, han matado 3 caballos, y han recibido 9 pares de banderillas.

Los cuatro de Lafitte y Castro, han tomado 28 varas, han dado 2 caídas, han matado 4 caballos, han recibido 10 pares de banderillas y 2 medios.

Lagartijo, en tres toros, ha dado 19 pases de muleta, 3 estocadas y 1 intento de descabello.

Currito 38 pases, 4 estocadas, 2 pinchazos y 4 trasteos.

Frasuelo 29 pases, 2 estocadas, 2 pinchazos, 2 descabellos y 16 trasteos.

Valentin Martin, en la lidia del último toro, 3 pases y 2 estocadas.

PAGO MEDIA-LUNA.

TOROS EN LUCENA.

Corrida verificada el día 21 de Abril de 1878.

Cumpliendo mi encargo de corresponsal del periódico EL TOREO en esta poblacion, me fuí caminito de la plaza donde debía verificarse la

lidia de cuatro toros procedentes de la ganadería de la señora viuda de Moruve, los cuales debían ser estoqueados por Fernando Gomez (Gallito).

A las cuatro en punto se hizo la señal presentándose en la arena el primero, que era negro, bien puesto, y tomó cuatro varas de Bartolesi y tres de Crespo, matando tres caballos, estando muy oportuno en los quites el Gallito.

Hicieron las trompetas la señal de banderillas, y el Barbi puso medio par al cuarteo y uno al sesgo, y su compañero Manuel Campos otro de la misma manera. Tocan á matar, y Gallito, después de tres pases con la derecha y tres con la izquierda, dió un pinchazo bien señalado. El toro en este último tercio de la lidia continuó huyendo y defendiéndose en las tablas; pero á pesar de esto, el diestro volvió á pasarle dos veces con la izquierda y una con la derecha, concluyendo con un magnífico volapié en las tablas que entusiasmó al público.

El segundo era negro chorreado y bien puesto; á la salida el Gallito le dió en los medios el cambio de rodillas con el capote, recibiendo una completa ovacion: las condiciones del toro eran las mismas del anterior.

Colocada de nuevo en su puesto la caballería, tomó de Bartolesi cuatro varas con pérdida de una flauta, y de Crespo dos con pérdida de otro caballo; Pedro Campos y el Primilo fueron los encargados de adornarle el morrillo, con cuatro pares regulares, y lo mató el Gallito después de seis pases naturales, dos con la derecha, un pinchazo en los rubios, que le valió muchas palmas, y una en las tablas un poco contraria por atracarse de toro. Salió el tercero, negro, un poco más bravo y más escaso de poder; los picadores le dieron nueve puyazos matando dos caballos; lo banderillaron entre Manolo y el Barbi poniéndole cuatro pares cuarteando que les valieron muchas palmas, y le dió muerte Gallito, después de dos pases de pecho muy buenos y cuatro naturales, de una á volapié hasta los dedos. El cuarto, como los dos primeros, salió huyendo y defendiéndose en las tablas. Tomó tres puyazos y mató un caballo y otro que asesinó por haberlo abandonado el único picador que quedó fué Bartolesi porque Crespo en el toro anterior sufrió un porrazo en el pecho y le impidió seguir trabajando.

El público pidió caballos, y no sé dónde el empresario habia comprado aquellas guitarras, que no andaban para atrás ni adelante, y gracias á Bartolesi que le dejó el caballo al toro el público se apaciguó un poco; tocaron á banderillas, y el Primo y Pedro le pusieron cuatro pares, uno cada uno bueno y otro regular, y el Gallo, después de ocho pases y tres pinchazos, dió una media estocada, de la que se echó el toro; el puntillero dió lugar á que se levantara, y el Gallo tuvo que darle seis medios pases y tres descabellos para que se echara, sin conseguirlo, porque el toro se tapaba; el Primo se encargó de rematarlo, y lo consiguió á las dos veces, por lo que fué aplaudido.

Resumen: Los toros muy bien criados y buenos mozos; pero en el primer tercio de la lidia se iban á las tablas buscando la defensa, por lo cual se pueden calificar solo de medianos. El espada Gallito ha estado muy bien en los tres primeros y regular en el último; muy oportuno en los quites y con muchos deseos de que le to-

caran las palmas, como así sucedió, particularmente en el cambio de rodillas, y en el tereer toro que mató; de los picadores solo haremos mencion de Bartolesi, que estuvo bien, y muy oportuno en dejar el caballo en la plaza para apaciguar al público. De los banderilleros solo diremos que han cumplido como buenos. La entrada regular y el público muy contento con la cuadrilla y disgustado con los toros, porque esperaban otra cosa mejor; veremos si para el Corpus traen toros que den más juego.

El Corresponsal.



No pudiendo publicar hasta más adelante las reseñas que tenemos en nuestro poder de las tres corridas verificadas en Sevilla, damos hoy un extracto de ellas á fin de anticipar á nuestros lectores el resultado de las mismas.

En la primera se jugaron seis bichos de la ganadería de Varela, los cuales fueron bastante blandos. Los matadores y los banderilleros, regulares; los picadores muy tumbones; el servicio de caballos mediano; murieron nueve, porque sí. La entrada buena.

Los bichos de la segunda corrida pertenecían al Sr. Miura y cumplieron. Los matadores infernales, dando cada golletazo que temblaba el firmamento, y ganándose gritas estrepitosas; los picadores mejor que en la corrida anterior, y los banderilleros cumpliendo nada más. Sobresalió el cuarto bicho, y la entrada aunque buena, fué algo más floja que en la anterior.

Del Saltillo fueron los toros de la última tarde en la cual dió la alternativa el Gordito á José Martín (la Santera). El ganado malo; Carmona mal; Frascuelo regular; los banderilleros con deseos de cumplir, sobresaliendo Lagares, y los picadores con muchos deseos tambien de quedar todo lo mal posible, excepto Chuchi en alguna vara buena que paso. La entrada mejor que ningún día.

El día 21 se verificó en Loja una corrida de cinco becerros, procedentes tres de la ganadería de D. Andrés Fontecilla, de Baeza, y los restantes de la de D. Domingo Sanchez, de Córdoba.

Los bichos fueron lidiados por la cuadrilla de jóvenes toreros conocida por los Niños de Córdoba, y en general, el ganado fué flojo. Excepto el cuarto, de cinco años, y perteneciente á la vacada de Fontecilla, que mató tres caballos, los demás fueron de tres años, y dieron muy poco juego.

Los lidiadores, segun nuestro corresponsal, obtuvieron muchos aplausos y muy merecidos, por sus buenos deseos de quedar bien.

No publicamos íntegra la reseña que tenemos en nuestro poder, por su mucha extension.

Las obras de la plaza de toros de Carratraca tocan ya á su término, pudiéndose asegurar que dentro de breves dias estará completamente concluida.

Se prepara una corrida de toros en Málaga, que tendrá lugar el 19 de Mayo.

Segun dice un periódico, parece que se ha ofrecido á rejonear dos toros en la corrida de beneficencia, el caballero en plaza que apadrinó el ayuntamiento en las pasadas corridas reales, D. Federico Gonzalez.

Hoy se celebrará una corrida de toros en Je-

rez de la Frontera, estando encargados de la lidia los diestros Antonio Carmona (Gordito) y Manuel Hermosilla.

La becerrada que celebra hoy en los Campos Eliseos la sociedad *La Torera*, promete estar muy concurrida. Los becerros que se jugarán son procedentes de una acreditada ganadería, y los aficionados que han de lidiarlos tienen dadas pruebas de su competencia en el asunto. El Guantero, novel diestro que ya ha estoqueado toros en Sevilla y otros puntos alternando con espadas de segundo orden, dirigirá dicha funcion y matará dos toretes.

Las siguientes líneas, que tomamos de un colega de la noche, corroboran las noticias que nosotros tenemos sobre el asunto:

«D. Rafael Laffitte y Castro ha exigido á Casiano una amplia rectificacion por medio de la prensa, y caso negativo llevará la cuestion á los tribunales, porque los toros lidiados en la última corrida no proceden de la ganadería de dicho señor (segun nos aseguran). Aquellas reses las compró Casiano á los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea, y fueron antes del Sr. Torres y Benjumea, de Marchena. Si el hecho resulta cierto, no dudamos que la autoridad impondrá gran multa á la Empresa que con tal descoco ha engañado al público y á la autoridad y ha abusado del nombre de un ganadero.»

El lunes anterior ocurrió en el próximo pueblo de Villaviciosa una desgracia; lidiábase un toro casi manso, por el Catalán, Legua y Malmira: estos dos últimos pusieron banderillas al bucy, que, al sentirse herido, se creció en términos, que persiguiendo á Malmira logró cojerle por haberse escurrido al diestro un pié al ponerle en el palo para saltar la especie de barrera que habian hecho con maderos cruzados, resultando el referido lidiador con una herida grave en el tercio superior del muslo derecho de ocho pulgadas de longitud por tres ó cuatro de profundidad.

El herido continúa en Villaviciosa.

Despues de tal cogida, el Catalán tardó más de una hora en matar al toro. El segundo bicho que debia lidiarse se rompió una pata, y tuvo que morir acacheteado.

Segun nos dicen de Algeciras, el empresario Manuel Ceballos prepara dos corridas de toros y una de novillos, en los dias 3, 4 y 5 de Junio próximo. El ganado será de Laffitte y viuda de Varela, y el espada Frascuelo será el encargado de estoquearlos en union de Fernando Gomez (Gallito.)

Es la primera vez que torea en aquel punto el espada Frascuelo, si nuestros informes son ciertos.

Anteanoche se inauguró el circo de Price.

El empresario Mr. William Parish, siguiendo la costumbre de su antecesor salió á saludar cortesmente al numeroso público que llenaba por completo el local.

La compañía ofrece un conjunto agradable y variado, y es más completa que las de otros años. El clown Tony Grice, del género de Billy-Hayden, salió airoso de la comparacion que necesariamente habia de sufrir, y fué calurosamente aplaudido.

El profesor Livi, primer premio del Conservatorio de París, segun oímos decir, toca admirablemente el violin.

Como Mr. Parish consiga dar la variedad necesaria á esta clase de espectáculos, renovando á menudo los artistas, le auguramos una buena temporada.

ULTIMA HORA.

Segun se nos asegura, á la hora de entrar en máquina nuestro número de hoy, el estado del desgraciado banderillero Valentín Martín es bastante grave y muy grande la fiebre que le devora. La herida es muy parecida á la que sufrió en esta plaza el espada Frascuelo en Abril del año anterior; reviste los mismos caracteres que aquella.

Deseamos vivamente que desaparezca el peligro y ver restablecido pronto á tan aventajado diestro.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

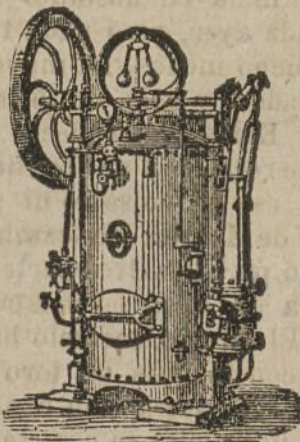
OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

DIPLOMA DE HONOR

Medalla de oro y Gran Medalla de oro en 1872.
MEDALLA DE PROGRESO (equivalente á la Gran Medalla de oro) en la Exposicion universal de Viena.



CALDERAS

INEXPLOSIBLES

Limpieza fácil.

ENVIO FRANCO DEL PROSPECTO DETALLADO.

J. HERMANN-LACHAPPELLE

144, RUE DU FAUBOURG-POISSONNIERE, EN PARIS

Portátiles, fijas y locomóviles, de 1 á 20 caballos. Superiores por su construcción, son las únicas que han obtenido las mas altas recompensas en las Exposiciones y la medalla de oro en todos los concursos. Mas barato que ninguno de los otros sistemas. Ocupan poco sitio, no exigen instalacion, llegan siempre montadas y prontas á funcionar, queman toda clase de combustibles y pueden ser conducidas por cualquiera. Por la regularidad de su marcha, se aplican á todas las industrias, al comercio y á la agricultura.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.